

La Biblia en algunas prácticas pastorales de la Iglesia católica en América Latina

Geraldo De Mori (Brasil)

Francisco das Chagas de Albuquerque (Brasil)

Loreto Moya (Chile)

Rodolfo Nuñez (Chile)

Kreti Sanhueza (Chile)

Marcela Mazzini (Argentina)

El presente texto reúne algunas experiencias del uso de la Biblia en las prácticas pastorales de la Iglesia católica en América Latina¹⁸⁷. No pretende abarcar todo y es consciente que hay otras actividades pastorales que utilizan la Biblia en la región. Las prácticas elegidas están en gran parte basadas en el método de la “lectura popular de la Biblia”. Más que en el análisis de su conjunto o en la especificidad de algunas de ellas, se optó por una lectura de la génesis histórica y de la evolución de este método, así como de los retos surgidos en los últimos años. Como veremos, en el mundo católico, la lectura popular de la Biblia involucró comunidades y diversas acciones pastorales; líderes y los que en ellas ejercen función de asesoría y coordinación, (conocidos como agentes de pastoral); exégetas formados en la ciencia bíblica y expertos en los métodos de análisis de textos.

¹⁸⁷ En la elaboración de este texto, han sido retomadas las contribuciones de investigadores de Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México, presentadas en el Seminario realizado en México del 22 al 24/04/2015.

1. La lectura popular de la Biblia

¿Qué es la lectura popular de la Biblia? ¿Cómo en ella se lee la Palabra de Dios y qué impacto ha tenido en las prácticas pastorales de la Iglesia latinoamericana? ¿Cómo esas prácticas a su vez, han impactado la comprensión de las Sagradas Escrituras? Para responder a esas cuestiones, recordaremos sus antecedentes históricos, cómo se formuló su método, qué contenidos privilegió, con qué actores eclesiales logró contar.

a. Antecedentes históricos de la lectura popular de la Biblia

La Iglesia católica fue implantada en América Latina en la época de la Reforma. Los decretos tridentinos que restringían el acceso a la lectura de la Biblia impidieron que ella fuera leída por los católicos en todo el período colonial y en la época que siguió a la independencia. La presencia minoritaria de los protestantes en la región, a partir del siglo XIX, no cambió la situación, aún con la difusión de los textos en el idioma de cada país. El acceso a la Biblia en la Iglesia se daba por la predicación, a través de narración del conjunto de la historia santa o de algunos de sus episodios. Recién a partir de la primera mitad del siglo XX, con la penetración del protestantismo de misión, algunos católicos se sintieron impulsados hacia el estudio de la Biblia. Hay que decir que ese estudio era de carácter apologético, con la clara intención de contestar la lectura de los protestantes. La encíclica de Pío XII, *Divino Afflante Spiritu*, de 1943, cambia la orientación, al pedir a los prelados que fomenten entre los católicos “el conocimiento y amor de los sagrados libros”, incentivando los grupos que tenían como fin “editar y difundir, entre los fieles, ejemplares impresos de las Sagradas Escrituras, principalmente de los Evangelios”¹⁸⁸.

El incentivo de la encíclica del Papa dio origen a los primeros intentos de la lectura de la Biblia por los laicos, en particular a través de los grupos de acción católica. De hecho, en la Juventud Obrera Católica (JOC), creada por Joseph Cardijn, y en los grupos de la acción católica especializada, el método “ver, juzgar, actuar”, exigía, en el momento del juzgar, el recurso a la Palabra de Dios. Esos grupos ya actuaban en muchos países latinoamericanos antes

¹⁸⁸ PIO XII. *Carta encíclica Divino Afflante Spiritu*. Sobre los estudios bíblicos, n. 31.

del Concilio, estando en el origen de la lectura popular de la Biblia¹⁸⁹. Otras iniciativas también fueron importantes, como los delegados de la Palabra, en Centro América, los grupos de reflexión, del Movimiento de la Buena Nueva (MOBON), creados antes del Concilio en Minas Gerais, Brasil, los llamados “grupos de evangelio”, que se reunían en algunas diócesis de Argentina en el inmediato postconcilio, los círculos bíblicos, nacidos en Brasil en comienzos de los años 1970 y difundidos en muchos países de la región, a partir del método elaborado por el exégeta Carlos Mesters. Esas iniciativas serán cruciales en el surgimiento de las comunidades eclesiales de base¹⁹⁰.

Los años del Concilio (1962-1965) fueron de efervescencia política, social, económica y cultural en América Latina. La victoria de la revolución cubana (1959) alimentó la creencia que era posible un cambio social con participación popular. La izquierda conoció una penetración importante en varios países, organizando movimientos populares en el campo y en la ciudad, participando en los sindicatos, creando partidos revolucionarios. Los cambios en la economía hicieron posible un proceso acelerado de urbanización. Los medios de comunicación de masa pasaron a ser decisivos en la formación de la opinión pública. Nuevas experiencias literarias incentivaron el surgimiento de intelectuales que dieron impulso a la filosofía, a las ciencias sociales y a los estudios de las culturas nativas¹⁹¹. A nivel de la Iglesia Católica, el Concilio posibilitó la actualización teológica y la creación de un sentir común latinoamericano en muchos obispos. Algunos de ellos habían firmado el *pacto de las catacumbas*, en el cual se comprometían a estar cerca de los pobres y a vivir una Iglesia no-identificada con el poder y el privilegio, sino más bien más cercana a los pobres. En su segunda conferencia continental, en Medellín, en 1968, los obispos del continente elaboraron un documento que será decisivo para las décadas siguientes¹⁹². Varios teólogos y exégetas que

¹⁸⁹ GALLEGOS, B. I. P. *La lectura popular de la Biblia y el compromiso social: las comunidades eclesiales de base. Pacarina del sur*. Revista de pensamiento crítico latinoamericano, n. 25, octubre-diciembre 2015.

¹⁹⁰ GOMES, W. L.; ANDRADE, D. A. *MOBON: missão e fé libertadora*. Belo Horizonte: O Lutador, 2011.

¹⁹¹ MÍGUEZ, N. O. *Lectura latinoamericana de la Biblia. Experiencias y desafíos. Cuadernos de Teología*, 2001, v. 20, p. 77-99.

¹⁹² CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM). *Documento de Medellín. Conclusiones. La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*. Bogotá: San Pablo, 1968.

llegaban de su formación en Europa, empezaron a realizar una reflexión a la luz de su contexto, dando origen a la teología de la liberación y a la lectura popular de la Biblia.

b. Formulación de la lectura popular de la Biblia

No existen registros de las primeras experiencias de lectura popular de la Biblia, que se realizaron en forma oral en encuentros eclesiales en varios países de América Latina, durante la segunda mitad de los años 1960 (por ejemplo, los distintos grupos de acción católica en todos los países de América Latina antes y después del Concilio, los delegados de la Palabra en Centro América y México ya en los años 1960, el MOBON en Brasil antes y después del Concilio etc.). El libro de Gustavo Gutiérrez, *Teología de liberación*, de 1971, proyectó la lectura que relaciona fe cristiana y realidad social con la política latino-americana. En 1973, el exégeta argentino Severino Croatto escribió *Liberación y libertad. Pautas hermenéuticas*¹⁹³, interpretando el sentido del Éxodo a la luz de las luchas de liberación en curso en los países de América Latina. Carlos Mesters, en Brasil, ya había escrito, en 1969, *Palabras de Dios en la historia de los hombres*¹⁹⁴, en 1971, *Paraíso terrenal. Nostalgia o esperanza?*¹⁹⁵, y en 1972, *Dios ¿dónde estás?*¹⁹⁶, con una preocupación de que la Biblia pudiera llegar al pueblo. En 1973 publicó una serie de subsidios para los círculos bíblicos, uno de los cuales incluía orientaciones prácticas para los dirigentes: *Introducción General a los círculos bíblicos: guía del dirigente*¹⁹⁷. Los demás estaban centrados en la vida y enseñanza de Jesús: sus dichos sapienciales, sus parábolas, el sermón de la montaña, su persona, muerte y resurrección¹⁹⁸. Dichos subsidios fueron

¹⁹³ CROATTO, S. *Liberación y libertad. Pautas hermenéuticas*. Buenos Aires: Mundo Nuevo, 1973.

¹⁹⁴ MESTERS, C. *Palavra de Deus na história dos homens*. Belo Horizonte: O Lutador, 1969.

¹⁹⁵ MESTERS, C. *Paraíso terrestre: saudade ou esperança?* Petrópolis: Vozes, 1971.

¹⁹⁶ MESTERS, C. *Deus, onde estás?* Belo Horizonte: Veja, 1971.

¹⁹⁷ MESTERS, C. *Introdução geral aos Círculos Bíblicos: guia do dirigente (v.2)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

¹⁹⁸ En total son 16 subsidios: MESTERS, C. *A sabedoria do povo* (Círculos Bíblicos, v. 1); *Introdução geral aos círculos bíblicos: guia do dirigente (v. 2)*; *A sabedoria do povo: aprender da vida (v. 3)*; *A sabedoria do povo: ser aluno do bom senso (v. 4)*; *As parábolas (v. 5)*; *As parábolas: aprender dos pardais (v. 6)*; *As parábolas: ser aluno das flores (v. 7)*; *O sermão da montanha (v. 8)*; *O sermão da montanha: aprender do evangelho (v. 9)*; *O sermão*

fundamentales en la formulación del método de la lectura popular en Brasil, dando un gran empuje al nacimiento de los círculos bíblicos, que alimentaron la vida de las comunidades eclesiales de base. El mismo autor escribe, en 1974, *Por detrás de las palabras*: un estudio sobre la puerta de entrada al mundo de la Biblia¹⁹⁹, que sistematiza su método de lectura de la Sagrada Escritura, el cual encuentra su elaboración más madura en 1983, con la obra *Flor sin defensa*: una explicación de la Biblia a partir del pueblo²⁰⁰. En la misma época, en América Central, Jorge Pixley, pastor bautista, y Pablo Richard, sacerdote chileno, elaboraron también ellos herramientas prácticas para la lectura de la Biblia en las comunidades de la región²⁰¹. Elsa Tamez, en 1979, escribe *La Biblia de los oprimidos*: la opresión en la teología bíblica²⁰². En 1984, Severino Croatto profundiza el camino hecho en su obra *Hermenéutica bíblica*²⁰³. En el mismo año fue creada en Brasil la revista *Estudios bíblicos*, la primera dedicada exclusivamente a la exégesis bíblica en la nueva perspectiva. En 1989, fue creada *RIBLA, Revista de Interpretación Bíblica Latino Americana*, que reúne la reflexión producida en la región.

¿En qué consiste la lectura popular de la Biblia? ¿Cómo funciona en la práctica? Presentaremos a continuación, de que manera se organizan los grupos de reflexión del MOBON, surgidos antes del Concilio en Brasil, como

da montanha: ser aluno de Cristo (v. 10); *A pessoa de Jesus Cristo* (v. 11); *A pessoa de Jesus Cristo*: aprender de Deus (v. 12); *A pessoa de Jesus Cristo*: aprender da cruz (v. 13); *Um novo céu e uma nova terra* (v. 14); *Um novo céu e uma nova terra*: ser aluno da ressurreição (v. 15); *Um novo céu e uma nova terra*: ser aluno do futuro de Deus (v. 16). Petrópolis: Vozes, 1973.

¹⁹⁹ MESTERS, C. *Por trás das palavras*: um estudo sobre a porta de entrada no mundo da bíblia. Petrópolis: Vozes, 1974.

²⁰⁰ MESTERS, C. *Flor sem defesa*: uma explicação da Bíblia a partir do povo. Petrópolis: Vozes, 1983.

²⁰¹ Según Rodolfo Nuñez y Kreti Sañueza, en Chile no hay información escrita sobre los primeros textos que fomentaron la lectura popular de la Biblia en el país. Entre los teólogos y pastoralistas que ayudaron a implementar esta manera de leer la Sagrada Escritura se destacan, según ellos, Ronaldo Muñoz, Mariano Puga, Maeve O'Driscoll, Esteban Demontt, Margarita Westwood, Jorge Hurto, entre otros.

²⁰² TAMEZ, E. *La Biblia de los oprimidos*: la opresión em la teología bíblica. San Jose: DEI, 1979.

²⁰³ CROATTO, S. J. *Hermenéutica bíblica*: para una teoría de la lectura como producción de sentido. Buenos Aires: La Aurora, 1984.

formación bíblica para responder a las cuestiones de los protestantes, pero que después se transformaron, como los círculos bíblicos, en células de las comunidades eclesiales de base²⁰⁴. Esos grupos se reúnen, en general, una vez por semana. Son compuestos por 6 a 10 miembros, entre niños, jóvenes y adultos de un mismo barrio o pueblo, en la casa de uno de ellos. Empiezan siempre con un canto y una invocación al Espíritu Santo. Después leen el texto bíblico, que suele ser el del domingo, cuando no hay subsidios. Muchas diócesis y centros de animación bíblica²⁰⁵ nacionales preparan material de reflexión, en especial, para tiempos fuertes, como la cuaresma, el mes de la Biblia, la novena de navidad etc. Cuando no existe tal material, el coordinador hace circular la Palabra y las personas hablan a partir de lo que entienden del texto leído. Algunos subsidios proponen historias de vida para ayudar a entender el sentido del texto o, como en el caso del MOBON, una clave de lectura. También se plantean algunas preguntas relacionadas al contenido del pasaje bíblico leído. En el caso del MOBON, se busca llegar a una respuesta consensual, que un miembro del grupo toma nota para llevar a la sesión plenaria, que ocurre una vez al mes y reúne todos los grupos de una comunidad. Antes de la oración final se indica algún gesto concreto, relacionado con lo que fue discutido. La reunión se termina con preces y la oración del Padre Nuestro. Hay varias tareas, como las de dirigente, secretario, tesorero, que son asumidas por los miembros del grupo²⁰⁶. Las parroquias, áreas pastorales y diócesis organizan también cursos de formación para dirigentes. Se crea entonces una red de estudios bíblicos, que articula el nivel de las bases, por medio de los dirigentes de los grupos; el nivel intermedio, a través de los agentes de pastoral, que incluye religiosas, religiosos, laicos y laicas en función pastoral, sacerdotes y seminaristas; el nivel más académico, por medio de los especialistas en estudios bíblicos.

²⁰⁴ ALBUQUERQUE, F. C. La Sagrada Escritura en la Acción Evangelizadora en Brasil: círculos bíblicos y comunidades eclesiales de base. Comunicación en el Seminario del Grupo de Santiago en México, 2015.

²⁰⁵ En Brasil se destaca el Centro de Estudios Bíblicos (CEBI), creado por Carlos Mesters, con irradiación continental, y el Servicio de Animación Bíblica (SAB), con alcance nacional. En América Central, merece destacarse la labor la Universidad Bíblica Latinoamericana, creada en 1997, en Costa Rica, con orientación ecuménica, a partir del Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL), creado en 1945, a partir del Instituto Bíblico de Costa Rica, de 1923. Otros países de la región tienen también iniciativas parecidas.

²⁰⁶ GOMES W. L.; ANDRADE, D. A. *MOBON: missão e fé libertadora*, op. cit., p. 59.

La lectura popular de la Biblia es entonces el resultado de una construcción colectiva, que cuenta con la participación de grupos y comunidades, de sus liderazgos, de los agentes de pastoral y de los exégetas. No se trata simplemente de aplicar los resultados de los estudios científicos en un determinado contexto, sino más bien de hacer funcionar el círculo hermenéutico, el cual implica a los lectores y su contexto, el texto leído y el contexto en el cual fue escrito, la ‘fusión de horizontes’ del ‘mundo del texto’ con el ‘mundo del lector’. La construcción del lector es en sí misma una tarea colectiva, que significa una alianza entre miembros de las clases populares y representantes de clases medias e intelectuales que hacen la opción por los pobres. Esta alianza no es un adoctrinamiento, hecho por los que manejan el instrumental crítico del conocimiento del mundo de la Biblia y del mundo de los lectores, pues trae las marcas del imaginario popular, con sus esperanzas, ilusiones, sufrimientos, frustraciones y alegrías. Por cierto, algunas veces se tendió al racionalismo propio de las clases medias e intelectuales, pero la perspectiva simbólica del imaginario popular solía ser predominante. En la selección de los textos también la intervención de los exégetas profesionales fue notable, pero el auto-identificarse con los textos, haciéndolo suyos, por apropiación y actualización, fue trabajo de los lectores y lectoras del medio popular.

Del Antiguo Testamento los textos más leídos en el comienzo fueron los del Éxodo y los de los profetas. En el Nuevo se privilegiaron los evangelios sinópticos, los primeros capítulos de los Hechos, la epístola de Santiago y el Apocalipsis. El lector popular se identificaba con el pueblo judío esclavo en Egipto y su lucha por liberación, como también con los miembros de este mismo pueblo en situaciones de injusticia y opresión en el tiempo de los reyes, con los pobres con los cuales Jesús se encontraba, con las comunidades cristianas primitivas que sufrían persecución. Estos textos se tornaron una especie de “credo liberacionista”²⁰⁷, en el cual el lector popular encontraba fuerzas para sus diversas luchas en el campo y en la ciudad, en los partidos políticos y en los movimientos que defendían sus causas. Como veremos, con el paso del tiempo otras inquietudes, provocadas por los cambios en el contexto histórico, mostrarán que eran necesarios nuevos

²⁰⁷ MÍGUEZ, N. O. Lectura latinoamericana de la Biblia. Experiencias y desafíos. *op. cit.*, p...

aportes que dieran cuenta de otros textos bíblicos y de las nuevas cuestiones que salían de la existencia plural y diversificada de los lectores.

c. El proyecto Palabra-Vida

La vida religiosa en América Latina, sobre todo la femenina, es importantísima para comprender la alianza entre grupos populares y clases medias e intelectuales en la formación del método de lectura popular de la Biblia. Después del Concilio, un número importante de religiosas y religiosos hizo la opción por los pobres, que implicó vivir cerca de ellos, estar a su escucha y servicio, involucrarse con ellos en sus procesos de liberación. No se trataba de considerarlos objetos de la caridad de la Iglesia, sino más bien como sujetos históricos de las luchas sociales y de las dinámicas eclesiales. En este proceso la Conferencia Latinoamericana de Religiosos (CLAR) ha jugado un rol capital, animando las conferencias nacionales, ofreciendo formación en distintos niveles, divulgando las nuevas perspectivas teológicas en elaboración en la Iglesia de la región.

Una de las iniciativas de la CLAR, para la conmemoración del quinto centenario de evangelización del continente, que ocurriría en 1992, fue el proyecto Palabra-Vida. La junta directiva de la institución, reunida en 1987, en Haití, propuso un modo de conmemoración que permitiera a la vida religiosa celebrar los 500 años guiada, iluminada e inspirada por la Biblia, dándose cuenta del contraste que existía en la región entre fe profesada y fe vivida. El proyecto proponía un modo comunitario y personal de leer la Biblia, de modo de convertir la vida religiosa a la Palabra divina, potenciándola para contribuir en la nueva evangelización. Pretendía también ser una celebración de la memoria de los cinco siglos de la presencia cristiana con el pueblo, identificando el camino del Espíritu en sus clamores. Sugería además una lectura de la Palabra de Dios a partir del pueblo y su sabiduría, que permitiese integrar fe y vida, y entrar en un proceso de estudio-conversión-acción, acompañando y dejándose acompañar por la fe común²⁰⁸.

El proyecto indicaba como características de la lectura cristiana de la Biblia: 1) lectura que parte de la realidad, con la convicción que Dios escucha el clamor, que su Palabra es una respuesta a ese clamor. El texto bíblico

²⁰⁸ RIVAS, E. *Proyecto Palabra-Vida. Historia de un conflicto*. Comunicación en el Seminario de México, 2015.

vehicula una realidad que lo suscita. La realidad de hoy recibe una respuesta de Dios a través del texto; 2) lectura que se hace en comunidad, pues la Palabra divina es el libro de la comunidad. El sentido de la Palabra es fruto del Espíritu, por eso su escucha tiene que darse en ambiente de oración y celebración, en donde actúa el Espíritu, el único que puede revelarnos el sentido de la Palabra; 3) lectura que respeta el texto, evitando proyectar en él las ideas y deseos del lector; 4) lectura que conecta fe y vida, pues es búsqueda del sentido que el Espíritu comunica hoy a través del texto (*lectio divina*); 5) lectura al servicio de la vida. Esta manera de leer la Biblia es liberadora y ecuménica. La búsqueda del pueblo pobre es vivir como personas, liberarse de todo lo que amenaza la vida y la dignidad; 6) lectura comprometida, pues busca poner en práctica lo que comprendió, poseyendo una dimensión social, comunitaria y política; 7) lectura fiel, pues respeta el objetivo de la Palabra divina que es ayudar al pueblo a descubrir que Dios lo escucha y libera aún hoy.

El proyecto Palabra-Vida se organizaba en cinco ejes: 1) la Palabra convoca (1988/89): visión global de la historia del pueblo de la Biblia, apropiándose del método de la lectura a partir de los pobres, descubriendo el llamado divino para una mayor inserción e inculturación con el pueblo; 2) la Palabra libera (1989/90): estudio del período de la formación del pueblo desde Abrahán hasta David, captando el sentido liberador de la ley, de la alianza y de la promesa. Lectura de los textos de Génesis, Éxodo, Deuteronomio, Josué y Jueces; 3) la Palabra se anuncia y denuncia (1990/91): estudio del período de los reyes con la crítica profética que les fue dirigida. Descubrir la presencia del profetismo en América Latina, el sentido del anuncio y de la denuncia. Lectura de los libros proféticos, históricos y sapienciales; 4) la Palabra es Jesucristo (1991/1992): estudio de la situación histórica del tiempo de Jesús, ver cómo su seguimiento es el distintivo del ser cristiano hoy. Lectura de los cuatro evangelios; 5) la Palabra interpela y recrea la Iglesia (1992/1993): estudio de la formación y expansión de las comunidades del primer siglo, como luz para la fe y la lucha de las comunidades pobres latinoamericanas. Descubrir cómo la Palabra divina siempre interpela y recrea la Iglesia. Lectura de los Hechos de los Apóstoles, las cartas apostólicas y el Apocalipsis. Se solicitó a un equipo de exégetas de América Latina la elaboración de esos subsidios.

El proyecto indicaba también la dinámica a seguir en los encuentros.

Después de una breve oración, era presentada una Palabra clave, que apuntaba al tema del encuentro. En seguida se recordaba la realidad del período estudiado y la actual, la de los lectores. Se pasaba entonces al estudio del texto, su composición literaria, la época de su elaboración, su contenido. Se compartían los hallazgos y se concluía con una oración.

En el mismo período que la CLAR elaboraba el proyecto Palabra-Vida, el CELAM, organismo de los obispos de América Latina, organizaba la cuarta conferencia continental, que se realizaría en Santo Domingo, en 1992. Sus dirigentes ya no tenían la misma mirada de los años postconciliares, cuando sostuvieron la opción por los pobres. Levantan sospechas sobre el proyecto, lo califican de ideológico y reductor, sin referencia al magisterio vivo y tradicional de la Iglesia como criterio de interpretación. Lo acusan de partir de la dialéctica opresor-oprimido, considerando la situación de la región solamente desde el punto de vista sociopolítico. Afirman que la perspectiva comunitaria de la lectura propuesta entiende la comunidad como grupo consciente de su opresión y organizado para la liberación. Piensan que se trata de una politización de la existencia cristiana y de la disolución del lenguaje de la fe en el de las ciencias sociales, evacuando de esta forma la dimensión transcendental de la salvación. Afirman que el Nuevo Testamento es leído a partir del Antiguo y que la ejecución del proyecto amenaza la identidad de la vida religiosa y es un riesgo a la pastoral en la cual ella está metida²⁰⁹.

El diálogo entre el CELAM y la CLAR obligó a esta última a hacer ajustes en el proyecto. Se afirmó entonces la unidad entre Tradición, Escritura y Magisterio. Se insistió también sobre la oración, la lectura y la profundización personales, y sobre la conversión y el compromiso en el servicio de la Iglesia según el carisma de cada instituto. Aunque tales cambios eran inútiles, en 1990 la junta directiva de la CLAR renunció al proyecto, dejando a las conferencias de religiosos de cada país la responsabilidad por la formación bíblica. Solamente la Conferencia de Religiosos de Brasil (CRB) adoptó el Proyecto Palabra-Vida bajo la denominación: Tu Palabra es vida, disociándolo de la conmemoración del quinto centenario y tomándolo como subsidio para la formación bíblica de la vida religiosa. Entre 1990 y 2000 la CRB publicó ocho textos, los cuales ayudaron a redescubrir la tradición de la

²⁰⁹ Cf. Nota de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y para las sociedades de Vida Apostólica referente al Proyecto “Palabra-Vida”, del 3 de abril de 1989.

*lectio divina*²¹⁰.

2. Cambios en la realidad, nuevos retos y perspectivas

La alianza entre miembros de comunidades, agentes de pastoral y exégetas en la lectura bíblica ayuda a entender la gran penetración e impacto de la Palabra de Dios en las dinámicas pastorales de la Iglesia en muchos países de América Latina entre los años 1960-1980. Los cambios históricos provocados por el fin del comunismo en Europa del Este en los años 1990, las nuevas dinámicas sociales, políticas, económicas, culturales, tecnológicas y religiosas que emergen de la cultura postmoderna, impactan también en las comunidades y cristianos de la región, planteando nuevos desafíos, creando otras iniciativas, que llevan a profundizar y a cuestionar la lectura popular de la Biblia.

a. La dinámica de profundización

La dinámica de profundización se dio en dos frentes en la Iglesia y en la exégesis latinoamericana a partir de 1990: el del descubrimiento de los “rostros” que dicen quién es el sujeto o el lector popular, compuesto de mujeres, indígenas y afro-descendientes; el del reconocimiento de la importancia de la búsqueda espiritual en la vida de los más pobres, que llevó muchas comunidades a la práctica de la *lectio divina*.

Ya Puebla se había dado cuenta de los diversos rostros de la pobreza en América Latina: indígenas, afro-americanos, campesinos sin tierra, operarios, desempleados, subempleados marginados, jóvenes socialmente desorientados, niños afligidos por la pobreza, menores abandonados, mujeres, prostitutas (n. 31 y 49)²¹¹. El privilegio del uso del elemento socio-analítico de los años 1960-1980 hacía del “canon liberacionista” la principal clave de

²¹⁰ Cf.: CRB. *Tua palavra é vida* (v.1), 1990; *A formação do povo de Deus* (v. 2), 1990; *Leitura profética da história* (v. 3), 1992; *Sabedoria e poesia do povo de Deus* (v. 4), 1993; *Seguir Jesus: os evangelhos* (v. 5), 1994; *Viver e anunciar a Palavra: as primeiras comunidades* (v. 6), 1995; *O sonho do povo de Deus: as comunidades e o movimento apocalíptico* (v. 7), 1996; *A Bíblia na formação* (v. 8), 2000, São Paulo: Loyola.

²¹¹ Cf. CELAM. *Documento de Puebla*. III Conferencia general del episcopado latinoamericano.

http://www.celam.org/doc_conferencias/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf, p. 32s, consulta: 08/02/2016.

lectura de la Biblia. La crisis de este elemento, dada por la nueva configuración del mundo a partir de los años 1990, es contemporánea a la crítica de las lecturas indigenistas, afro-americanas y feministas. Además, tal crítica indicaba que un examen cuidadoso de los textos bíblicos mostraba sus “ambigüedades de clase, los rastros de las culturas dominantes y el substrato patriarcal en cuestiones de género”²¹². Era necesaria una nueva comprensión de los textos, que hiciera aflorar tanto los prejuicios raciales, étnicos y de género, como la intolerancia con las otras religiones. Era también necesario acercarse a los textos menos conocidos e interpretar los más incómodos, preguntarse cómo en la Biblia la alteridad es reconocida y la autoridad es cuestionada. Los “nuevos” lectores deberían darse cuenta que la Sagrada Escritura no tiene un mensaje único, total, coherente, que su canon admite la diversidad de experiencias y de interpretaciones, que a su vez dependen de contextos históricos y culturales distintos, propios de momentos diferenciados del diálogo polifónico entre Dios y la humanidad.

La diversificación del lector apunta a las nuevas fronteras de la fe y permite aún profundizar el acto mismo de leer el texto bíblico, mostrando su actualidad en cada nuevo contexto. Algunos teólogos hablan a propósito de este tiempo como de un “exilio”, que se sigue al tiempo de la “liberación”. De hecho, las nuevas experiencias de dolor fueron leídas como parte de una situación más durable, que no tiene solución fácil y rápida, como se creyó en la lectura de los años anteriores. Ha crecido la conciencia de la complejidad del mundo neoliberal y globalizado, de sus nuevas formas de violencia y exclusión. La lectura de la Biblia en este tiempo no es solamente preparación a la lucha, sino más bien acogida de la Palabra como consuelo, que permite resistir y perseverar en medio del sufrimiento. No por casualidad Gustavo Gutiérrez escribió, ya en 1986, un libro sobre Job, y Elsa Tamez, en 1998, escribe sobre Eclesiastés y Qohélet²¹³. El Apocalipsis, que había sido leído en la primera época de la lectura popular como libro anti-imperialista, es releído como estímulo a la perseverancia y resistencia en medio de la persecución²¹⁴.

²¹² MÍGUEZ, N. O. Lectura latinoamericana de la Biblia. Experiencias y desafíos. *Op. cit.*

²¹³ Cf. GUTIERREZ, G. *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente. Reflexiones sobre el libro de Job*. Lima: RIMAC, 1986; TAMEZ, E. *Cuando los horizontes se cierran: Relectura del libro del Eclesiastés y Qohélet*. San José: DEI, 1998.

²¹⁴ Ver a este propósito el título de RIBLA 34,1999: Apocalipsis de Juan y la mística del milenio.

Tal pluralidad de aproximaciones tornó más rica la lectura de las Escrituras, poniéndolas en contacto con otras dimensiones de la plenitud humana.

Las nuevas orientaciones en la investigación y producción bíblica en América Latina se construyeron con los distintos grupos de las comunidades populares. Una buena parte de esos grupos, en contacto con los agentes de pastoral e impulsados por las opciones pastorales de sus iglesias, darán una nueva dirección a la manera de leer la Biblia inaugurada por los grupos de reflexión y los círculos bíblicos. Sin romper con el método anterior, van añadir la perspectiva de la *lectio divina*. Esta perspectiva ya había sido teorizada por Carlos Mesters cuando la CRB adoptó el proyecto Palabra-Vida²¹⁵. Ella intentaba responder a la acusación de que las comunidades eclesiales de base no tenían espiritualidad, hecha sobre todo por la renovación carismática católica, a la cual se añadía la preocupación con la salida masiva de católicos hacia los pentecostales.

b. La lectio divina o lectura orante de la Biblia²¹⁶

Según Mesters la lectura orante no es ni un estudio académico ni algo que se hace en función de la actividad pastoral²¹⁷. Se trata más bien de escuchar lo que Dios nos dice, para conocer su voluntad y vivir mejor el Evangelio. El poder escuchar no depende del esfuerzo del fiel, pues Dios es quien se comunica. Para estar disponible a Él es necesario prepararse, pedir la presencia de su Espíritu. Hay que crear también un ambiente propicio, ponerse en su presencia, darse cuenta de que los sentidos del cuerpo son importantes para hablar con Dios. En seguida viene la lectura del texto bíblico, que se hace en una tradición de lectura. Delante del texto hay que preguntarse: ¿qué dice?; ¿qué le dice al lector?; ¿qué dice el lector a Dios? La finalidad de la lectura orante es la contemplación. Con ella uno empieza a mirar el mundo y la vida con los ojos de Dios, asumiendo la propia pobreza, viviendo una conversión de actitudes y de amor a Dios y al prójimo,

²¹⁵ Cf.: MESTERS, C. Reflexões sobre a mística que deve animar a leitura orante da Bíblia. *Estudos Bíblicos*, 32, 1991, 100-104.

²¹⁶ Para esta parte, ver: DE MORI, G. *Biblia y pastoral en la Iglesia de Brasil en el presente y en el futuro*. Comunicación presentada en el seminario de teología práctica del grupo de Santiago en México, 2015.

²¹⁷ MESTERS, C. Reflexões sobre a mística que deve animar a leitura orante da Bíblia, op. cit., p. 100.

especialmente a los más pobres. Para que la lectura orante vaya más allá de los buenos sentimientos e ideas, es preciso aún tener en cuenta tres exigencias: 1) hay que confrontar el resultado de la lectura con el de la comunidad a la cual uno pertenece; 2) hay que confrontarla también con la realidad en la cual uno se encuentra; 3) finalmente, hay que confrontar las conclusiones de la lectura hecha con las de la exégesis²¹⁸.

Mesters concluye su propuesta con 10 puntos para orientar la lectura orante personal de cada día y siete sugerencias para orientar la lectura en grupo. Para la lectura personal: 1) empezar invocando el Espíritu Santo; 2) leer lentamente el texto; 3) hacer silencio y recordar lo que fue leído; 4) intentar entender el sentido de las frases leídas; 5) ver lo que significa el texto leído para hoy; 6) ampliar la visión, ligar el texto con otros textos de la Biblia; 7) leer de nuevo, rezar el texto y responder a Dios; 8) formular un compromiso de vida; 9) rezar un salmo apropiado; 10) escoger una frase resumen para memorizar. Para la lectura en grupo: 1) recibir a los presentes y empezar con una oración invocando el Espíritu Santo; 2) leer el texto, lenta y atentamente, con un tiempo de silencio a continuación, con la rememoración de lo que fue leído; 3) buscar el sentido del texto, intercambiando lo que cada uno entendió, planteando las dudas, leer de nuevo lo que no fue comprendido; 4) buscar el sentido del texto para el grupo, cómo ilumina la vida de las personas hoy, su relación con otros textos de la Biblia, situarlo en el plano de Dios que se realiza en la historia; 5) rezar el texto, con una nueva lectura, hacer un momento más prolongado de silencio, compartir lo que uno sintió; 6) contemplar, que implica compartir el compromiso al cual el texto invitó al lector. Cada uno puede escoger la frase que resume lo que le dice el texto; 7) concluir con un salmo apropiado²¹⁹.

Este modelo de la lectura orante de la Biblia dio origen a varias experiencias en los últimos 20 años en América Latina y fue confirmado por el documento de Aparecida que, en el n. 249 afirma: “Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura, hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: la *lectio divina* o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura. Esta lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión

²¹⁸ Idem, p. 102 s.

²¹⁹ Idem, p. 104.

con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. Con sus cuatro momentos (lectura, meditación, oración, contemplación), la lectura orante favorece el encuentro personal con Jesucristo al modo de tantos personajes del evangelio [...] Todos ellos, gracias a este encuentro, fueron iluminados y recreados porque se abrieron a la experiencia de la misericordia del Padre que se ofrece por su Palabra de verdad y vida. No abrieron su corazón a algo del Mesías, sino al mismo Mesías, camino de crecimiento en “la madurez conforme a su plenitud” (Ef 4, 13), proceso de discipulado, de comunión con los hermanos y de compromiso con la sociedad”²²⁰. El n. 300, al hablar de la catequesis aplicada a la religiosidad popular, dice: “Debe darse una catequesis apropiada que acompañe la fe ya presente en la religiosidad popular. Una manera concreta puede ser el ofrecer un proceso de iniciación cristiana en visitas a las familias, donde no sólo se les comunique los contenidos de la fe, sino que se las conduzca a la práctica de la oración familiar, a la lectura orante de la Palabra de Dios”²²¹. El documento cita cuatro pasos (lectura, meditación, oración, contemplación), que corresponden a los que Mesters propusiera en 1991. Eso significa que el método de la *lectio divina* se había afirmado en la práctica pastoral de la Iglesia en América Latina, aún después del rechazo, por parte del CELAM, del proyecto Palabra-Vida. No todas las iglesias de la región lo han adoptado de la misma manera, pero su acogida en la conferencia continental es una señal de su fecundidad y validez en el presente y futuro²²². Algunos críticos piensan que es una ruptura con el método de la lectura popular, mientras otros creen que es más bien lo contrario, que este último orienta la lectura orante. De nuestra parte creemos que esas dos perspectivas son posibles, dependiendo del país.

²²⁰ CELAM. *V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe. Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida* “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 16,4). Documento conclusivo, http://www.celam.org/conferencia_aparecida.php, p. 135. Visita 8/02/2016.

²²¹ Idem, p. 158. Visita 8/02/2016.

²²² También según Rodolfo Nuñez y Kreti Sañueza en Chile la lectura orante ha sido adoptada por la Iglesia del país. En los años 80 la conferencia de los obispos había creado la Comisión Nacional de la Animación Bíblica, instaurando, en 2000, el mes de la Biblia, y en 2005, el Departamento de la Animación Bíblica de la Pastoral, que posibilitó la difusión en todas las diócesis y vicarías de tal servicio.

c. La lectura orante de la Biblia en la red

Los últimos años han visto un desarrollo impresionante de la tecnología de la información. El mundo virtual, mediante la red mundial de computadoras, es sin duda una de las novedades que más impactó las relaciones entre las personas, al facilitar la comunicación y el acceso inmediato a todo tipo de contenidos. Esos cambios modificaron la percepción del espacio y del tiempo, los comportamientos y la manera de relacionarse. La Iglesia siempre utilizó los medios de comunicación, como radio y televisión, para el anuncio del Evangelio y el trabajo pastoral, además de los vehículos impresos, como periódicos, boletines y revistas. Los cambios de las últimas décadas revolucionaron aún más lo que se entendía como medios de comunicación de masa. Internet, celulares y redes sociales no son simples medios, sino la comunicación en sí misma. Conscientes de tal revolución, muchos grupos cristianos de la Iglesia católica empezaron a utilizarlos, ya sea mediante la creación de sitios que ofrecen toda suerte de proposición para los que desean informarse sobre la fe cristiana o seguir un camino de formación; o mediante la inversión masiva en las redes sociales, mucho más activas e instantáneas, dando la impresión de que el diálogo y el encuentro se dan cara a cara²²³.

En América Latina varios países recurren a esos nuevos medios para realizar la lectura de la Palabra de Dios. Desde el año 2000, por ejemplo, las hermanas Paulinas de Brasil crearon un blog proponiendo la lectura orante de la Biblia²²⁴. El blog ofrece para cada día la lectura orante, siguiendo textos de la liturgia cotidiana. Otros grupos crean iniciativas parecidas. A nivel latinoamericano, el Centro Bíblico Pastoral para América Latina (CEBIPAL), ligado al CELAM, inició en 2010, junto con las Sociedades Bíblicas Unidas, el programa *Lectionautas*, con la finalidad de fomentar entre los jóvenes la *lectio divina*²²⁵. Forma parte de este programa la capacitación de líderes del continente en la metodología de la lectura orante para que puedan llevar este estilo de oración a sus parroquias, movimientos o a otros jóvenes. Un grupo

²²³ Un estudio interesante sobre el uso de la red por grupos eclesiales de diferentes tendencias en Brasil es el publicado por SBARDELLOTTO, M. *E o verbo se fez bit*. Aparecida: Santuário, 2012.

²²⁴ Cf. <http://leituraorantedapalavra.blogspot.com.br/>

²²⁵ MAZZINI, M. *Programa lectionautas*. Comunicación presentada en el seminario de México, 2015.

de expertos elaboró el *Manual de lectio divina para jóvenes*²²⁶, asegurando la perspectiva católica de la *lectio divina* según las necesidades de la Iglesia²²⁷. Según la propuesta del sitio, la Biblia es la brújula que indica el camino para navegar en las aguas profundas de la Palabra de Dios.

Lectionautas se presenta entonces en la vida de adolescentes y jóvenes con un código sumamente claro para ellos: “navegar”. Pero no ya en la web – donde han tenido la experiencia de no encontrar todas las respuestas – sino en la Biblia, con un método claro y concreto: la *lectio divina*. No es una página más de recursos y dinámicas para la pastoral o la catequesis, sino una introducción a la oración contemplativa personal y comunitaria. Brinda herramientas para “reiniciar” la forma de oración y profundizar así la relación con Dios. El término *lectionautas* evoca el ámbito neo-testamentario, del mar, que acompaña la formación de los discípulos de Jesús y la hazaña misionera de los apóstoles. Además, es una palabra compuesta: *lectio*, que hace referencia a la lectura orante de la Palabra de Dios, y *nautas*, que significa “navegantes”. Así, un *lectionauta* es un navegante del amplio y fascinante océano de la Palabra de Dios, el cual, guiado por la brújula de la Biblia, sigue la trayectoria que le sugiere el *método de la lectio divina*.

Lectionautas propone un itinerario del discipulado basado en el evangelio. El camino va del discipulado a la misión y recorre cuatro etapas: el redescubrimiento de Jesús como Maestro, el llamado al seguimiento, la formación y la misión. En cada etapa, además de la respectiva introducción y ejercicio con un texto, son ofrecidas otras citas para seguir profundizando. El objetivo es aportar al *lectionauta* una luz sobre la vocación, recordando en primer lugar que es Dios quien sale al encuentro de uno en la persona de Jesús, quien invita a cada joven libremente a relacionarse con él y quien le propone una conversión. Esto lleva a revisar el estilo de vida y a resignificarla desde la persona de Jesús, quien llama a una radicalidad a partir de la novedad de la predicación del Reino, a sostener una amistad constante con Él e incluso a cargar junto con él la Cruz. La misión y el compromiso aparecen claramente

²²⁶ Entre los expertos se encuentra Gabriel Mestre, de Argentina. Uno de sus principales libros sobre el tema es MESTRE, G. *Rezar con la Biblia, meditar con la Palabra*. Vaticano-New York: LEV-ABS, 2013, traducido también al italiano y al inglés, con traducción prevista al portugués.

²²⁷ Cf. Dirección en español: <http://lectionautas.com/>; en portugués: <http://www.lectionautas.com.br/>

en las imágenes utilizadas por Jesús: la del misionero como obrero (Mt 9,38), pastor (Jn 21,15-17), pescador (Mc 1,17). Un *lectionauta* es entonces un discípulo misionero de Jesús, que después de encontrarse con su Maestro y Señor, sale a anunciar su Palabra de vida a otros jóvenes.

¿Cual es la incidencia del programa *lectionautas* en la pastoral juvenil y en la vida de los jóvenes? Además de los que tienen contacto con el programa por la red, son capacitados cada año 3.400 jóvenes en los talleres. Esos regresan a sus comunidades en donde comparten el método aprendido. El impacto e incidencia es todavía difícil de medir, pues esos jóvenes son catequistas e integran el método a su trabajo pastoral. Ellos van logrando cierta autonomía en su práctica orante y al comprender y manejar el método de la *lectio divina* entienden también cómo profundizar su propio itinerario en la relación con Dios e introducirse de manera más consciente en el misterio de la fe. De hecho, el propósito de la *lectio divina* es transformar el obrar de quien la utiliza. Es decir, lo que verdaderamente importa en la lectura, la meditación, la oración y la contemplación practicadas en la *lectio divina* es la transformación de quien hace la *lectio*. Lo decisivo es cómo el lector o la comunidad lectora se ven afectados en su propia vida espiritual, porque la lectura orante de la Biblia es un proceso mediante el cual se modifican varios aspectos de la relación con Dios, consigo mismo/a y los demás.

Conclusión

La Biblia fue sin duda la principal fuente de inspiración de la renovación de la Iglesia y de la teología en América Latina después del Concilio Vaticano II. La lectura popular, que alimentó la vida de fe de tantos grupos y comunidades en los años 1960-1980, inspirando sus luchas por liberación, dando a los pobres el estatuto de lector, ayudándolos a volverse sujetos de su propia historia y destino, también les inspiró en los años que se siguieron al final de la guerra fría y al fin del comunismo en Europa del Este, dándoles nuevas perspectivas, especialmente a los que no tenían su dignidad respetada, como era el caso de los indígenas, los afro-americanos y las mujeres. El surgimiento de la *lectio divina*, en sus diferentes expresiones, no representa, para un buen número de países latinoamericanos, una ruptura con el método de la lectura popular, sino más bien su profundización. Dicha lectura toma en cuenta la necesidad espiritual de los individuos y de las

comunidades delante de los impactos de la postmodernidad, la cual tiende a la deconstrucción de las certidumbres adquiridas, sin ofrecer referencias firmes que ayuden a construir el sentido de la existencia y la identidad personal y social.

Por cierto la lectura popular, con la metamorfosis introducida por la *lectio divina*, no representa toda la lectura de la Biblia hecha en América Latina después del Concilio. No se puede ignorar la manera con la cual los grupos carismáticos han leído la Palabra de Dios en la región, ni tampoco el resurgimiento reciente de grupos neo-traditionalistas. Los primeros tienden a una lectura casi mágica e ingenua de las Escrituras, vistas como Palabra de Dios para el que busca una respuesta en el momento en que abre la Biblia. Este “presentismo” es basado en la certeza de que Dios sigue hablando por su Espíritu al corazón de cada fiel, no necesitando de los recursos de la exégesis para entender mejor lo que fue el proceso de elaboración del texto bíblico. En cuanto a los grupos neo-tradicionales, ellos retoman el método apologetico de leer las Escrituras, buscando en ellas certezas frente a las dudas planteadas por la sociedad actual, que parecen amenazar los pilares que dan identidad a la existencia, también la creyente.

Al privilegiar la lectura popular de la Biblia tenemos la convicción de lo mucho que aportó a la pastoral de la Iglesia en los últimas décadas, formando una tradición, que hay que valorar y seguir profundizando, pues parece ser la que mejor equilibra los distintos elementos del círculo hermenéutico, valorando, de una parte, el mundo del texto revelado, y sus infinitos recursos de significación, pero también, tomando en cuenta el mundo del lector, que es siempre contextual, marcado por una situación sociopolítica y cultural particular, con sus propias búsquedas, frustraciones y esperanzas. Del encuentro de esos dos “mundos” nace el sentido que revela la presencia y la acción liberadora de Dios en la vida del individuo y de la comunidad creyente hoy.

Referencias bibliográficas

ALBUQUERQUE, F. C. *La Sagrada Escritura en la Acción Evangelizadora en Brasil: círculos bíblicos y comunidades eclesiales de base*. Comunicación en el Seminario del Grupo de Santiago en México, 2015.

Recherches en théologie des pratiques pastorales II

CELAM. *Documento de Medellín*. II Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe. Conclusiones. La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. http://www.celam.org/doc_conferencias/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf

_____. *Documento de Puebla*. III Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe. http://www.celam.org/doc_conferencias/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf

_____. *Documento de Aparecida*. V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe. Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 16,4). Documento conclusivo, http://www.celam.org/conferencia_aparecida.php

CRB. *Tua palavra é vida* (v.1). São Paulo: Loyola, 1990.

_____. *A formação do povo de Deus* (v. 2). São Paulo: Loyola, 1990.

_____. *Leitura profética da história* (v. 3). São Paulo: Loyola, 1992.

_____. *Sabedoria e poesia do povo de Deus* (v. 4). São Paulo: Loyola, 1993.

_____. *Seguir Jesus: os evangelhos* (v. 5). São Paulo: Loyola, 1994.

_____. *Viver e anunciar a Palavra: as primeiras comunidades* (v. 6). São Paulo: Loyola, 1995.

_____. *O sonho do povo de Deus: as comunidades e o movimento apocalíptico* (v. 7). São Paulo: Loyola, 1996.

_____. *A Bíblia na formação* (v. 8). São Paulo: Loyola, 2000.

CROATTO, S. *Liberación y libertad. Pautas hermenéuticas*. Buenos Aires: Mundo Nuevo, 1973.

_____. *Hermenéutica bíblica: para una teoría de la lectura como producción de sentido*. Buenos Aires: La Aurora, 1984.

DE MORI, G. *Biblia y pastoral en la Iglesia de Brasil en el presente y en el futuro*. Comunicación presentada en el seminario de teología práctica del grupo de Santiago en México, 2015.

GALLEGOS, B. I. P. La lectura popular de la Biblia y el compromiso social: las comunidades eclesiales de base. *Pacarina del sur*. Revista de pensamiento crítico latinoamericano, n. 25, octubre-diciembre 2015.

GOMES, W. L.; ANDRADE, D. A. *MOBON: missão e fé libertadora*. Belo

La Biblia en algunas prácticas pastorales en América Latina

Horizonte: O Lutador, 2011.

GUTIERREZ, G. *Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente. Reflexiones sobre el libro de Job*. Lima: RIMAC, 1986.

MAZZINI, M. *Programa lectionautas*. Comunicación presentada en el seminario de México, 2015.

MESTERS, C. *Palavra de Deus na história dos homens*. Belo Horizonte: O Lutador, 1969.

_____. *Paraíso terrestre: saudade ou esperança?* Petrópolis: Vozes, 1971.

_____. *Deus, onde estás?* Belo Horizonte: Veja, 1971.

_____. *Introdução geral aos Círculos Bíblicos: guia do dirigente (v.2)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *A sabedoria do povo (Círculos Bíblicos, v. 1)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *Introdução geral aos círculos bíblicos: guia do dirigente (v. 2)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *A sabedoria do povo: aprender da vida (v. 3)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *A sabedoria do povo: ser aluno do bom senso (v. 4)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *As parábolas (v. 5)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *As parábolas: aprender dos pardais (v. 6)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *As parábolas: ser aluno das flores (v. 7)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *O sermão da montanha (v. 8)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *O sermão da montanha: aprender do evangelho (v. 9)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *O sermão da montanha: ser aluno de Cristo (v. 10)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *A pessoa de Jesus Cristo (v. 11)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *A pessoa de Jesus Cristo: aprender de Deus (v. 12)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *A pessoa de Jesus Cristo: aprender da cruz (v. 13)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *Um novo céu e uma nova terra (v. 14)*. Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *Um novo céu e uma nova terra: ser aluno da ressurreição (v. 15)*. Petrópolis:

Recherches en théologie des pratiques pastorales II

Vozes, 1973.

_____. *Um novo céu e uma nova terra: ser aluno do futuro de Deus* (v. 16). Petrópolis: Vozes, 1973.

_____. *Por trás das palavras: um estudo sobre a porta de entrada no mundo da bíblia*. Petrópolis: Vozes, 1974.

_____. *Flor sem defesa: uma explicação da Bíblia a partir do povo*. Petrópolis: Vozes, 1983.

_____. Reflexões sobre a mística que deve animar a leitura orante da Bíblia. *Estudos Bíblicos*, 32, 1991, p. 100-104.

MESTRE, G. *Rezar con la Biblia, meditar con la Palabra*. Vaticano-New York: LEV-ABS, 2013.

MÍGUEZ, N. O. Lectura latinoamericana de la Biblia. Experiencias y desafíos. *Cuadernos de Teología*, 2001, v. 20, p. 77-99.

PIO XII. *Carta encíclica Divino Afflante Spiritu*. Sobre los estudios bíblicos.

RIBLA 34,1999: Apocalipsis de Juan y la mística del milenio.

RIVAS, E. *Proyecto Palabra-Vida. Historia de un conflicto*. Comunicación en el Seminario de México, 2015.

SAÑUEZA, K.; NUÑEZ, R. *El trabajo con la Biblia en Chile*. Comunicación en el Seminario de México, 2015.

SBARDELOTTO, M. *E o verbo se fez bit*. Aparecida: Santuário, 2012.

TAMEZ, E. *La Biblia de los oprimidos: la opresión en la teología bíblica*. San Jose: DEI, 1979.

_____. *Cuando los horizontes se cierran: relectura del libro del Eclesiastés y Qohélet*. San José: DEI, 1998.